

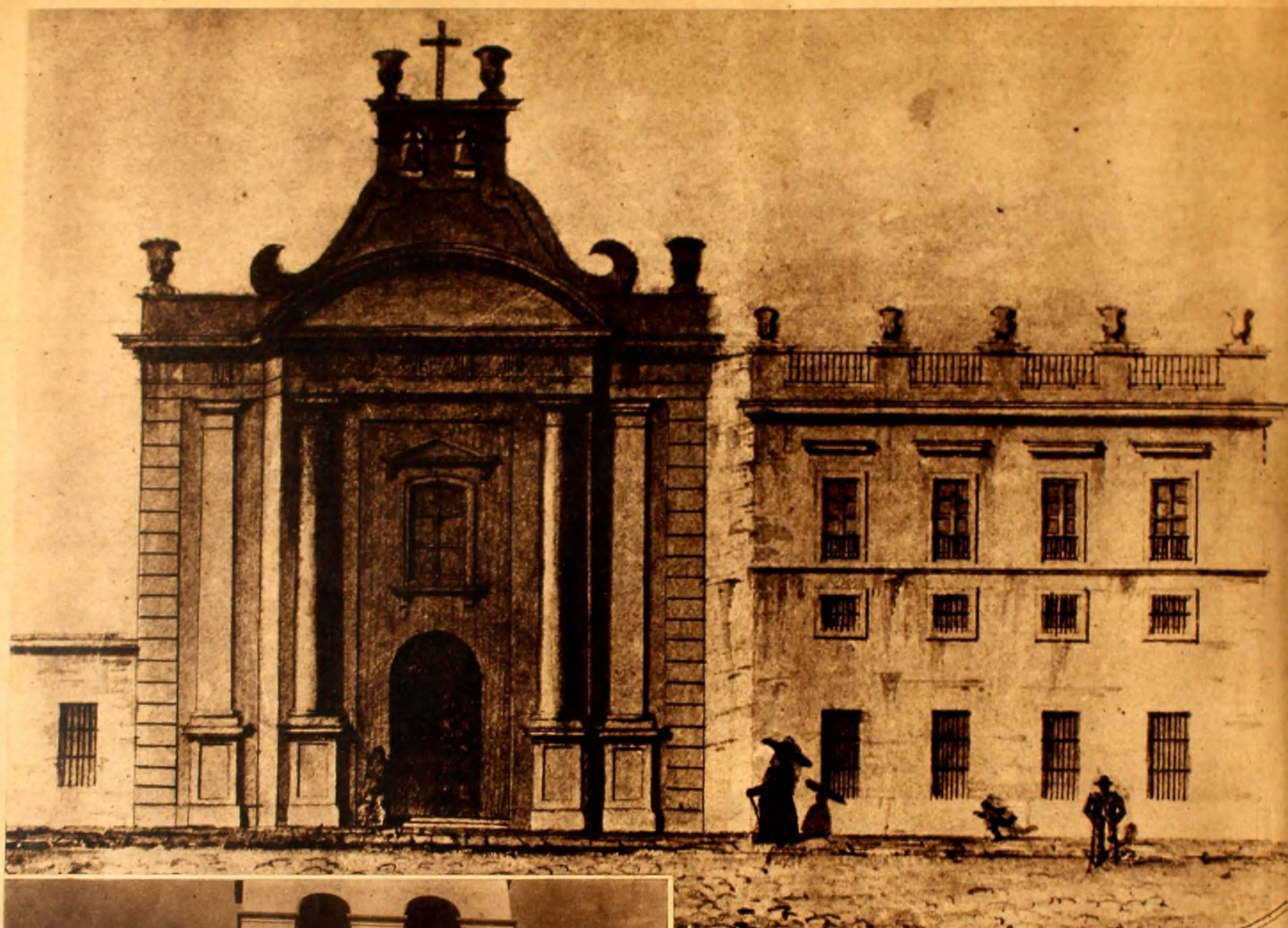


EL DIA

Aéreo - Montevideo, Junio 2 de 1935. N.º 136

Esta aérea de la Avenida Floriano
(Excmo 18 de Julio - Uruguay)

Foto J. Caruso



CAPILLA DE LA CARIDAD. — ACUARELA DEL VOCAL DE TOPOGRAFIA M. AIME AUBOURG DEDICADA AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE AQUELLA EPOCA Dn. GABRIEL ANTONIO PEREIRA



SEMI escondida, entre los altos muros del Hospital y un poco retirada de la línea de edificación, se levanta todavía la que fuera en su época Capilla de la Caridad, construida por el hombre sensible y filantrópico Dn. Juan Antonio Mariel.

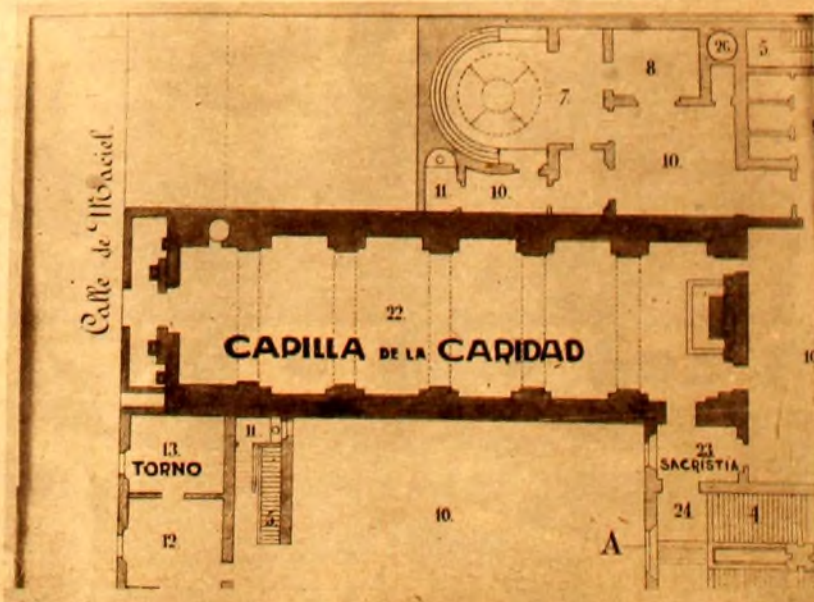
Con mucho menos vida que entonces, tiene sus puertas cerradas la mayor parte del tiempo y cumple su misión, casi exclusivamente, para el vecindario cercano y para los enfermos del Hospital.

Su frente, aunque respondiendo a una base arquitectónica, acusa con su pequeño campanario una relativa pobreza; para encerrar entre sus muros de más de un metro de espesor, una verdadera joya artística, posiblemente la más perfecta de cuantas capillas cuenta hoy nuestra ciudad. Sobria, irreprochable de líneas y armónica en su conjunto, en su distribución, en su colorido y en su decorado.

Muchos de los santos que adornan sus altares, son tallados en una sola pieza de madera, por mano de artistas, ostentando el sello de las cosas antiguas. Las pilas colocadas a la derecha e izquierda de la entrada, fueron traídas en forma muy curiosa desde las Islas Mauricio.

Cuenta Dn. Isidoro de María, que estando en guerra España con Inglaterra, se

LA FACHADA DE LA CAPILLA, EN UNA DE CUYAS COLUMNAS SE ADVIERTE UNA DE LAS BALAS DE LOS INGLESSES EN 1807



PLANO DE LA CAPILLA, PRESENTANDO AL MUNICIPIO EN 1857, SOLICITANDO UNA AMPLIACION

LA CAPILLA de la CALLE SANTO TOMÁS



↑
FRENTE AL CRISTO, DONDE TUVO LUGAR LA MUERTE DEL PADRE DE LOS POBRES, JUAN ANTONIO MACIEL, INTERPRETADO POR EL DIBUJANTE ARGENTINO F. FORTUNY

←
LAS PILAS — DE CONCHAS NATURALES, TRAJIDAS DESDE LAS ISLAS MAURICIO — COLOCADAS ALLI DESDE HACE 120 AÑOS

montevideanos armaron en corsario la fragata "Dolores" que anduvo por la India y que un buen día se presentó en la bahía con varios buques ingleses apresados.

En uno de sus viajes, debió llevar provisiones a la guarnición de la Isla Mauricio, que tenía bloqueados los navíos de la nación enemiga; la Dolores consiguió eludir la vigilancia y cumplir ampliamente su cometido, comprando el Sr. Pedro José Errazquin las dos grandes conchas naturales, que prestan allí servicio de pilas desde hace más de 120 años.

Esa capilla, que en su tiempo ocupaba la parte céntrica de la zona más poblada de la capital, tuvo su historia interesante.

Hace la friolera de 139 años, es decir el año de 1796 se colocaba su piedra fundamental y poco después con los dineros de Maciel y de su esposa Doña María Antonia Gil, se procedía a su edificación por el maestro Dn. José Aldao, en cuya obra se invirtieron 80,000 patacones. Terminada ya la fecha



INTERIOR DE LA CAPILLA DONDE SE APRECIA SU ARTISTICA DECORACION

da y gran parte de la mampostería, debió pasar por la prueba de fuego de los cañones ingleses, durante el sitio y el asalto de Montevideo, en 1807, alcanzando a recibir algunos proyectiles, uno de los cuales, ostenta todavía una de las columnas de su frente.

Quiso la fatalidad que no pararan allí sus desdichas, con la invasión inglesa: el alma mater de la obra y de la iniciativa, que dirigió y abonaba con tanto entusiasmo, debió, él mismo, empuñar las armas en defensa del suelo natal, peligrosamente amenazado, y se puso al frente de la 5.ª compañía de voluntarios como Capitán de Guardia Nacional.

Avanzaban los ingleses por el camino, donde hoy corre la calle Rivera, y los montevideanos deciden efectuar la famosa salida del 20 de Enero; se produce el encuentro en las proximidades del Cristo del Cordón, donde hoy está la Universidad.

De ambas partes se inicia un fuerte tiroteo, al mismo tiempo que los ingleses en un movimiento envolvente atacan la vanguardia y la retaguardia con descargas cerradas y allí quedó tendido en el campo y herido de muerte el Padre de los pobres.

El 10 de Marzo de 1827 — dicha Capilla debió celebrar exequias de una solemnidad excepcional — todo un acto memorable, en recuerdo de la Emperatriz del Brasil doña María Leopoldina Josefa Carolina, Archiduquesa de Austria constante y generosa protectora de los pobres de Montevideo, fallecida prematuramente en Diciembre de 1826.

Para dar una idea de la jerarquía en que estaba considerada por las autoridades aquella capilla, baste decir que en el sitio indicado en las grandes solemnidades, para la profesión y toma de hábito de las primeras hermanas de Caridad, de nacionalidad oriental, a cuyos festejos, según las crónicas de 1860 asistían el Presidente de la República Dn. Bernardo P. Berro, el Vicario apostólico Dn. Jacinto Vera, más tarde primer Obispo de Montevideo.

En 1864, con motivo de una fiesta semejante, el Dr. Francisco Magesté, catedrático de la Universidad de la República, pronunció un discurso, que mereció los honores de ser publicado en folleto y repartido profusamente.

DE LA COLECCION DEL SEÑOR ROBERTO PIETRACAPRINA



Grabados de
GUILLERMO
C. RODRIGUEZ

Ofrecemos a nuestros lectores dos grabados originales del pintor Guillermo C. Rodríguez y que forman parte de un conjunto numeroso que el artista prepara para su exposición en los salones de los "Amigos del Arte".

Conocíamos solamente algunos pequeños ensayos que ilustran un bello libro de Montiel Ballesteros, cuya impresión deficiente no nos había permitido apreciar debidamente.

Ahora el artista posee no solamente un admirable conjunto de grabados en madera, sino que ofrecerá a la consideración de nuestro público afecto a estas manifestaciones de arte, una serie de monotipos en blanco y negro y en colores.



BODEGA "LA INDUSTRIAL"

De BERNARDO BARJAS. — (Las Piedras).



Frente del importante y moderno establecimiento vitivinícola, propiedad del señor Barjas, recientemente inaugurado en esa ciudad. De la calidad de sus productos habla elocuentemente la numerosa clientela que cuenta "LA INDUSTRIAL" en todo el país, y que cada día aumentando en forma promisorio.

"Señor Juan Azcúé pa entregar a Don Marcelino Orozco
Pulpería del Chimango.

"Carreta Quemada"

Matajojo 12 de abril de 1935.
Tata:

YA que no me deja dir a verlo le mando la presente; porque con toda l'alma deseo que pase un día feliz. Hoy cumple usted sesenta años. Haga a un lado su enojo por más grande que sea y permita que mi carta le acompañe unas horas. Se lo pido humildemente. Aflueje, señor! Le escribo de cabeza descubierta y medio ahogado por el ruidimiento. Usted está aquí, al lado mío, adentro e mí, tata. Lo veo con las manos a la espalda y el gacho sobre los ojos, parao junto al retrato e la finada. Sé que viste lato por la muerte de ella y por la mala acción mía; que anda de un lao pa otro, sin compañera y sin hijo, solo, cortao en el ganchito grandote; sí que, por varón, ni una queja han de oírle, que pasará su fecha enojao por fuera y triste por dentro; pienso que todo eso le acontece por culpa mía y me entró repugnancia, señor.

Visto que a usted no lo consuelan palabras, paso a referirle acciones: estoy en Matajojo ande llevo nueve meses trabajando en el galpón de Don Luis Goldaracena. Durante ese tiempo ni he pitao, puedo decir, por tal de rejunjar unos pesos. Y aquí los tengo en mi cinto. Si dios me ayuda, dentro de medio año más de privaciones, habré redondeado las veinte libras que le robé a Don Silverio Olivera y cuando las baiga degüello, como es mi deber, recién entonces, tata, me pondré a esperar su perdón.

Cuando usted, en vez de llevarme a la Comisaría, como jué su primer arrebató, me dió caballo y puerto, lo hizo así porque no quería que su hijo se corrigiera a la fuerza; sino por propia voluntad. Yo truje a este mundo sangre decente y debía aprobarlo, no dextrando arreaos a denguna carpeta, ni pechando mostradores de boliches, ni olvidar el lazo por el naípe. Ricuerdo sus palabras en aquella ocasión; porque me las repito cada mañana que me duele el lomo de tanto hembraer bolsos y cada noche que me torea las tentaciones: "Yo me avergüenzo de usted, Geraldo — me dijo —" Si mi desonra le llega al alma y usted toma el güen camino, escribame de vez en cuando, ansina sabré si debo llorarlo dijunto o golverlo a mi estimación. Y cuando sus hechos lo acrediten hombre, ya lo mandaré llamar...

Yo le estiré la mano, señor y usted me negó la suya. Desde entonces siento que la derecha se me yela y trabajo días y días pa ver de calentarla. Pocos son mis méritos entuavía; pero estoy lleno de güenas ideas. Con ellas escribo esta primer carta, que le mando para consuelo suyo y mío. No aguardo entuavía su respuesta. No lo merezco; porque me duele mucho su ausencia y algún castigo he de sufrir por mi peccao, señor... No halla?

Tata, lo respeta y quiere más que nunca, su hijo
Geraldo".

"Señor Juan Azcúé, pa entregar a Don Marcelino Orozco
Pulpería del Chimango.

"Carreta Quemada".

Matajojo 25 de Noviembre, de 1935.
Tata:

Han pasado, aunque muy lerdos, otros siete meses. Durante ellos no he merecido ni una letra suya; pero cuanto bien me hizo su dureza señor.

Y paso a probarle lo ricien dicho: hace pocos días conseguí reunir las veinte libras de oro y este Domingo monté a caballo y me galopé diez leguas pa dir a llevarle yo mismo la plata a Don Silverio Olivera. Bien sabía que el paso era duro e vandiar! Pude mandar un propio y enupiarle a semejante vergüenza. Pensé en usted tata. Me pregunté qué camino habría tomado mi padre en el caso, sentí que usted agarraría por el repecho y ese del cuesta arriba tomé.

Si no tuve cortedá p'apoderarme de esa plata, no debía tener pa dir a degolverla. Lo peor es que entre el robo y la degolución, ha pasado año y medio y en este tiempo pasé de machacho trompeta a hombre decente. Por eso, señor, aunque se me caiba la cara e vergüenza, llamé todo el coraje y pálido y callao, llegué a presencia e Don Silverio. Por él supe que usted había estado allí hacía más de un año; que pagó esas libras y que, pa hacerlo, se vido precisao a vender el último zaino e la marca. Asigún Don Silverio, ese caballo lo compró el pulpero Azcúé. Ayer le escribí al vazo mandándole las veinte libras y pidiéndole la degolución de ese pingó. Supongo que ya se lo habrá llevado... Acétele en mi nombre, tata. Muétele sin asco; porque la plata que cuesta la he ganao honradamente, de sol a sol, con mi trabajo pesado pero aliviador, visto que me permite dormir a pierna suelta.

Tata: algo muy decente debió ver en mis ojos Don Silverio, puesto que me tendió su mano e criollo y cuando nos despedimos prometió golver a tomarne en su estancia apenas baiga algún puesto.

Cuánto lo hecho a menos, señor. Recién aura comprendo que usted y yo no supimos ser amigos; ni podíamos serlo... Yo mal pude contarle sentimientos forasteros de su conciencia y tampoco supe valorarla. Hoy sé que mi tata es el criollo formao a la antigua; que tiene una sola palabra y un solo camino derecho viejo y que ha de seguir por él aunque naide lo vea, ni naide más lo sepa.

Yo me cansé un día de acompañarlo, ocuté mis aflojadas, agarré el alivio, rodé y me apreté mi culpa.

Aura podremos querernos de verdá. Por suerte que nos queda tiempo! Vamos a ser muy aparceros, señor! Ya estoy mejorao y andaré hasta alegre, si supiese que mi buena conducta es del agrado de usted.

¿Puedo entonces espera carta suya? No es que le arisque a la soledad en que estoy, soy mozo y juí malo en ancias, me entristece pensar en su vejez alejada e cariños. Sé que es varón erudo, poco ñao a novelarías y palmadas en el lomo; pero el tiempo pasa, señor y el perdido en la ausencia no se gana nunca más...

Y después, le juro que ya necesito verlo, sentirlo en mi costao, aunque andemos uno en esta puerta y el otro en aquella mirando con ceño fruncido pa rumbos diferentes.

Dentre a perdonar, tata! Ya es hora. El propio Olivera que es un extraño mío, aflojó. En último caso, deamé a lo menos licencia pa dir de visita, un ratito. Espera una sola licencia e su mano su pobre hijo

Geraldo".

EL SILENCIO del TATA por Jemandú Rodríguez

"Señor Juan Azcúé pa entregar a Don Marcelino Orozco
Pulpería del Chimango

"Carreta Quemada"

Matajojo, 18 de mayo de 1926.
Tata:

Ayer, en los galpones, mientras alegábamos por cuestiones de trabajo un tal Ismael Núñez, carrero del Molino, me echó a la cara mi falta A su grito e: "ladrón", yo salté pa el llevando la mano al cuchillo. Si ese hombre me hubiera insultado hace un par de años, cuando yo era mozo libre; sin dengú titubeo sin mirar p'atrás, sobre la insolencia habría tenido que pialarme. Hoy, por desgracia, estoy a prueba, en penitencia y muy en guardia contra mí mismo. Por eso antes de hacer armas, emplé un minuto en razonar: Había mentido ese carrero? No. Yo juí ladrón y dé esa mancha no estoy limpio entuavía; visto que mi tata que es el mejor juez, no me ha escrito su per-



dón. Entonces, Núñez dijo verdá y no merecía castigo. Me mordí, señor. Bajé la mano, le di la espalda al atrevi-do y seguí cargando bolsos que entonces me parecieron livianitas!...

Si alguna ocasión aguardé ansioso su carta, padre, jué ayer y es hoy y será todos los días mientras me dure el ardor de la marca. Puede que al saber esto, usted se arremangué a escribirme; porque siempre jué muy cuidadoso a su apelativo y ese carrero Núñez lo ha manosiao aquí delante de mucha gente. Dese prisa, señor. Mándeme con su perdón, licencia pa peliarlo a mi provocador; piense que mientras su carta no llegue yo tengo que topar a cada rato con él y abajar las vistas como una guacho.

A más, hace ya meses que ando queriendo a una moza del pago, güenaza y muy linda ella y no me risuelvo a decírselo, de miedo a que usted me niegue su bendición. Si entuavía no he lavao mi apelativo mal puedo ofrecérselo a la mujer de mis preferencias. Compiendo, tata, que perdí el derecho de pedirle nada. Por eso, lo único que hago es presentarle mi cara pa que la acaricie u la castigue. Usted es mejor que yo y sabrá lo que debe hacerse. Mande nomás y encontrará obediencia; pero no olvide que su hijo ha sido insultao y tuvo que aflojar feo, aunque le sobraba decencia y coraje.

Reciba todo el respeto de

Geraldo

Posdata: Acabo de recibir carta de Don Silverio Olivera, ande ese güen criollo me dice que ya tiene un conchabo pa mí. Mañana con las barras del día pongo rumbo a "Corral de Piedra". Estoy hasta emocionao, tata, pensando que mi nuevo pago queda a doce leguas nomás de esa querencia. Aura sí que espero la carta suya!

Vale"

Señor Juan Azcúé

Pulpería del Chimango

"Carreta Quemada"

Corral de Piedra, 15 de Noviembre de 1926.

Apreciao Don Juan:

Disculpe si le escribo le presente pa ncasionarie trabajos pero es el caso que, en los dos últimos años y desde Matajojo, ande yo trabajaba, le diriji a usted, suplicadas pa entregar a mi tata, algunas cartas, sin que hasta el presente haiga tenido contestación.

Desde que mandé la primer misiva a la fecha, yo he mudao de vida, de conchabo y hasta de pago. Soy otro hombre, Don Juan; mejor dicho: aura soy un hombre. Tengo ya veintiseis años, soy capataz de la estancia e Don Silverio Olivera, merezco la confianza e mi patrón y el amor de Juana Melgarejo, moza de Matajojo, con quien hemos cambiado mil suspiros y ni una sola palabra. Como usted comprende, aura soy honrao en el mismo campo ande me manché.

Y entonces; ¿por qué no me escribe tata?

Será por recelo e que lo peleé al carrero Núñez?

¡Tal vez, porque disconfía de mi compostura!

Pienso que años de esjuerzo seguido día a día, contra la ausencia, contra el cariño e hijo, contra uno mismo, clavando la pezuña a toda hora pa reestir tanto tirón, no bastan a purgar la falta de un minuto!

Solo dios sabe la verdá, vascó! Por eso, en nombre de la güena amistad que nos une, le pido que vaya a ver al criollo viejo y tercié en mi favor. Puede hacerlo a conciencia, Azcúé y sacar la cara por mí, que diffienderá a un hombre de provecho. Dígame a tata que me llame, tóquele el corazón. Garantale que ya no viá a peliar con el carrero, pués aquello ya pasó, yo me mudé pa "Corral de Piedra" y no conservo rencores. Si esto no es bastante, háblele de Juana que es inocente en lo pasao y se marehita en mi ausencia. A más, le dice que ya no tiene razón pa negarme el abrigo del alero. Yo necesité la dureza suya y hasta sé que sin ella hubiese sido un perdido; mas aura estoy enrao y lo único que pido pa seguir adelante es el cariño e tata. Ese viejito me debe un apretón de mano. Quiero dir a cobrarlo; porque me lo he ganao, sabe, vascó! Y después, me abicho aquí, lejos, cuando tata se apaga solito en el rancho lleno e goteras, mientras el hijo porfi a lo chúcaro estaquiao entre un amo que no puede entregarme y otro que no quieren entregarme. Si usted supiera, Azcúé, cuántas ocasiones me arrimo a la divisa e la estancia que da rumbo a "Carreta Quemada" y allí paso horas y horas, de pesuezo estiraio mirando la querencia! Pucha que vamos a eer yunta con tata! Pienso trairlo aquí, sabe? Ya tengo el permiso de Don Olivera. Mi viejo vendrá con su zaino, con su caldera a la cincha con el retrato e la finada y hasta con un par de terrones del rancho en las maletas. Qué no haré pa que sea feliz! Que esjuerzo, ni que cencia viá mezninar, pa que el criollo viejo presencie el respeto que ha ganao su cachorro!

Disculpe estas cosas, Don Juan. Es que hallo alivio desauzandomé. Usted de sobra conoce a mi padre, sabe que no gusta de mimos. Yo siento que me atorán y ni siquiera puedo referírselos, por no alunarlos. Es que no tengo más familia que ese viejito empacao y arisco y sus últimos años son míos los quiero pa mí. Tal vez pronto se me entregue y me escriba. Ese día capaz que me vaya en pelo a buscarlo... Y aquí recibirá e mi mano su vaso de apoyo de una vaca negra que ya le hice atar y me levantaré una hora antes de salir al campo pa cebarle su amargo, en cabeza y de pié, a lo que te criaste, aunque mi viejo se enoje. Pasaremos el día distanciao, él rezongando por todo, yo por todo sonriendo, cuasi sin hablar, sin mirarnos ensi; pero acollarnos pa siempre por dentro.

Si no conservo más nada que ese anciano...

En fin, Azcúé, no le digo más.

Deamé un abrazo largo, oye! Y crea en el agradecimiento e su amigo.

Geraldo"

"Señor Geraldo Orozco

En "Corral de Piedra"

Carreta Quemada 20 de Noviembre de 1926.

Estimado Geraldo:

Usted bien ha dimostrao de ser varón de pelo en pecho y como a tal, sin rodeos, le escribo:

Allá por Agosto de 1924, cuando hacía dos meses, agatoo, que usted dejó este pago, Don Marcelino Orozco me mandó a llamar con urgencia. Poco después llegué al rancho e mi viejo amigo y allí me lo encontré muy enfermo. Tenga coraje Geraldo! Cuasi por señas su tata me hizo sentar a su lao y con lengua trabada alcanzó a decirme estas palabras que estoy en el deber de repetirle:

"Vascó: me muero" — dijo Don Orozco — y lo peor es que me voy en mal momento... porque Geraldo me precisa aura más que nunca. M'hijo jué a peliar con él mismo, pa corregirse. Sabe que me ha lastimao y necesita mi perdón. Por tal de merecerlo saldrá adelante. Tal vez mis cariños lo perdieron y solo mi dureza podrá curarlo. Vascó: es preciso que Geraldo pase unos años esperando que yo lo bendiga y lo llame. El es güeno y va'tratar de probármelo. Me comprende?..."

Y yo comprendí, amigo. Usted creyó vivo a su tata y la virtud del ganchito viejo lo apadrinó en la vida nueva. Así jué como yo di palabra al moribundo de ocultar su muerte. El pobre se nos quedó aquella mañugada. Lo mató una pulmonía. Jué rezao, acompañado y sepultao con todo respeto.

Cumplí mi juramento. Unas tras otra iban llegando a mis manos las cartas de usted y aquí se quedaron juntando polvo, como si buscaran enterrarse también. Si su tata viviese no habría contestao tampoco. Y no por rencor: por cariño, ese cariño de criollo a la antigua, que hacía llorar, como la nazarena, en comparación, que pincha pero dispierta bríos.

Ayer recibí su estimada y por ella veo que el finao llevaba razón. Hoy, Geraldo es todo un hombre. Durante estos dos años el muerto ha mandao al vivo. Ya Don Marcelino puede descansar en paz. Usted llórela y hónrela y estea tranquilo; su padre lo había perdonao hace ya mucho tiempo y usted puede también perdonarse. Le degüello sus cartas. El zaino viejo está en mi potrero a sus órdenes. Mande por él cuando quiera. Lo abraza su amigo.

Juan Azcúé".

ILUSTRACIONES DE JUAN HOHMANN

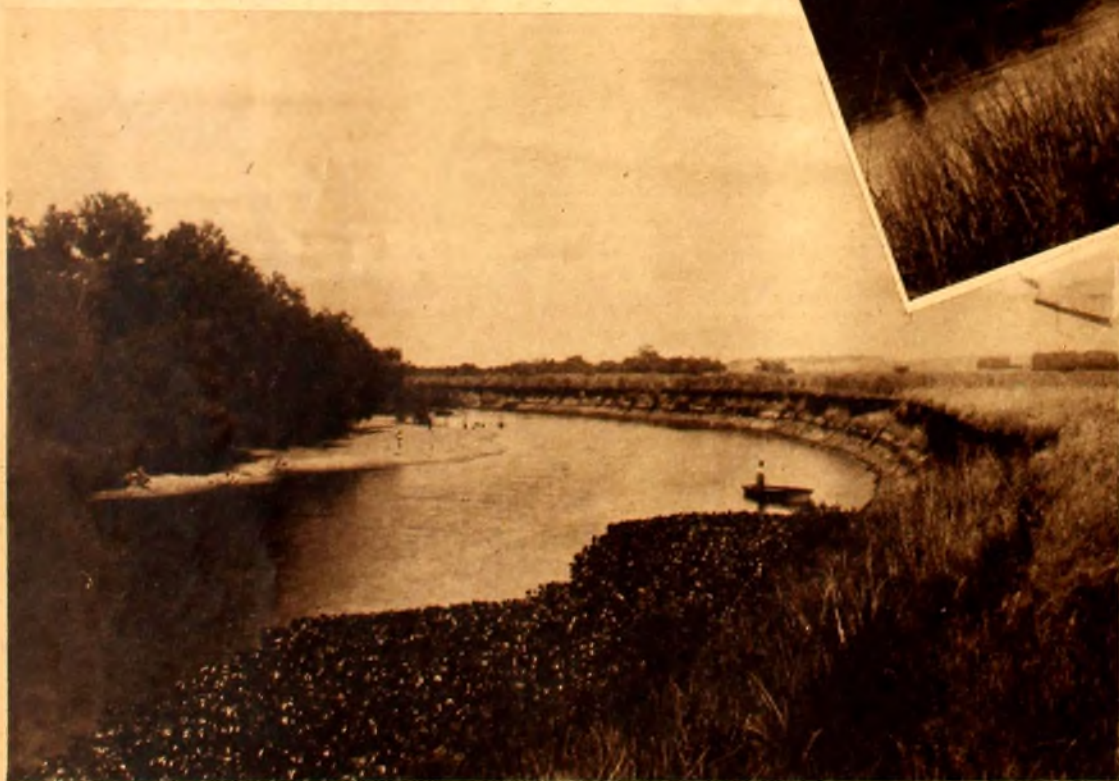


PASO TRANQUERAS

COLONIA SUIZA es uno de los lugares más divulgados entre los turistas que se dirigen al interior de la República. Sus paisajes admirables de belleza justifican esa preferencia, estando perfectamente organizado el servicio de comunicaciones y hospedaje. Estas notas que reproducimos, son verdaderos cuadros a la manera de Wateu.



CONTORNOS DEL PUERTO INGLÉS



LAGUNA GILLOMEN, CON UNA PLAYA DE ARENA A PROPÓSITO PARA BALNEARIO



VIRROYO ROSARIO

Tipos eximios de manzanas



En la VII Exposición N. de Granjas e Industrias que se realizó en Rocha, el señor Francisco N. Arteta, del departamento de Maldonado, exhibió en su stand, una de las muchas variedades de manzanas esmeradamente cultivadas en su establecimiento. Nos referimos a la apellidada "deliciosa", que por su aspecto, jugosidad, sabor y tamaño, llamaron poderosamente la atención de negociantes en frutas, consumidores y del público en general. Por no haber podido concurrir dentro del plazo fijado con sus productos, quedó fuera de concurso, presentando sin embargo, uno de los mejores conjuntos de manzanas que hemos visto en nuestras exposiciones.

FOTOS REIDER Y FORNIO

ACLARE SU CABELLO Método de tres días

La mujer parisien quiere ser rubia, y aún las de cutis morecho lucen su hermoso cabello rubio. Esto lo consiguen empleando un método bien francés y sencillo: aplican en casa durante "3 días" una fricción con manzanilla Verum (que ya viene preparada en las farmacias) y el resultado es maravilloso. El cabello oscuro se pone rubio y sedoso; bien uniforme y de color natural. No perjudica en lo más mínimo y basta después una fricción por semana para mantener el color deseado.

I. U. C. A

Industria Uruguaya Cemento-Amianto "DOLMENIT"
CHAPAS ACANALADAS Y PLANAS PARA CONSTRUCCIONES
— TOSI, ESPIÑEIRA y Cía. Ltda. —



Fábrica y Escritorio: calle LAGUNA MERIN 4845 (Sayago - U.T.E. 2237-61)
Stand de la firma Tosi, Espiñeira y Cia., en la VII Exposición de Granja e Industrias de Rocha. El señor Espiñeira explica a un grupo de escolares la fabricación del cemento amianto.

—¿DE modo que usted es el director de esa revista que va a salir y de la cual tanto se habla?

Fueron las primeras palabras que le oí a José Ingenieros, al que acababan de presentarme, en la Biblioteca Nacional, en un intermedio de uno de los conciertos que allí daba el maestro Williams. En seguida, como acostumbraba, me puso la mano en el hombro. Y a la vez siguiente que nos vimos me trató de tú, como hacia con todo el mundo.

Durante varios años lo visité muy a menudo. Vivía en la actual calle Sarmento, en una modesta casa de altos. Allí su padre, italiano, dirigía una revista masonica. Ignoro si este interesante pormenor ha sido hecho publico alguna vez. Me parece que vale la pena conocerlo, porque acaso eso explique la notoria actitud de Ingenieros hacia la religión. Ingenieros nació y vivió en un lugar masónico.

Por aquel tiempo se difundían en todos los ambientes diversas anécdotas en que había sido protagonista el ruidoso médico. Contábase que dedicara su tesis al portero de la Facultad de Medicina; que en cierta ocasión subió al púlpito de una iglesia y echó un discurso anticlerical, siendo necesario clausurar la iglesia y bendecirla de nuevo; y otras "diabluras" análogas, que satisfacían el insaciable deseo de popularidad que el hombre padecía.

Algunas de esas anécdotas merecen ser consideradas: aquellas que referían sus actitudes con los socialistas, sus compañeros de ayer. Figuraba todavía en el partido, y con objeto de molestar a sus correligionarios — o, acaso, con el más inocente de llamar la atención — iba de levita y galera a las reuniones políticas. Por referencias de testigos insospechables, me consta que, en diversas ocasiones, les dijo a sus correligionarios cosas agraviantes y crueles, con una valentía que no fué siempre su característica.

Debo apresurarme a explicar que aquellas prendas no eran las que todos conocemos. Ingenieros iba embolsado en una espantable levita gris, y del mismo color eran el sombrero de copa alta y los pantalones. A veces usaba un chaleco blanco, la corbata era, generalmente, también blanca. El portador de semejantes horrores se creía elegantísimo; y así, los ostentaba por todas partes con desparpajo militante. Para dar una idea de la falta de gracia de aquella indumentaria, diré que no ha sido igualada, aquí donde los hombres visten bastante bien, sino por algunos pintorescos ministros del presidente Yrigoyen.

Además de elegante, Ingenieros pretendía ser un Don Juan redivivo. Ninguna mujer le resistía. En Roma, donde le encontré en 1906, había conquistado a numerosas damas de la aristocracia, incluso a una princesa. Las mujeres socialistas habían tenido, todas, según su afirmación, algo que ver con él. Y se había mandado fabricar una medalla, que usaba en la cadena del reloj que mostraba a todo el mundo, en latín, ARBITER LUXURÆ: árbitro de la lujuria...

Había en todo esto un ingenuo y provinciano snobismo. Entonces, en la Buenos Aires semialdeana que ha desaparecido, esas actitudes eran posibles. Hoy, un hombre que saliese a la calle con semejante vestimenta, haría reír a la gente. Y sin necesidad de ver la medalla...

Creo que Ingenieros no hubiera preferido ser un hombre de letras, y no un médico alienista y un sociólogo sin personalidad. Había leído mucha literatura y escribía cuentos y versos. En Ideas publicó un cuento muy malo. Sus versos escritos bajo la influencia de D'Annunzio, su ídolo, eran eróticos y aún pornográficos. Uno de sus poemas sensual y sumamente obsceno, fué publicado por él mismo, en una revista psiquiátrica que dirigía, como "obra de un demente precoz"...

Era excepcionalmente simpático, lleno de gestos amistosos, confiando como él solo. Bastaban unos minutos para hacer amistad con él. Su sencillez, aquí donde el hombre importante es de una pedantería intolerable, era uno de sus encantos. Admirable camarada, tenía, lógicamente, un mundo de amigos. Sin contar con que era muy divertido y gracioso. Desbordaba de espíritu. Hacía gala de su falta de solemnidad, de ser un hombre como todos. Ante los jóvenes no se dió nunca importancia, no se "echó para atrás", no habló con exceso de sí mismo, no despreció a los demás. No tenía inconveniente en entrar en cualquier café con un muchacho periodista o literato. Jamás se dió inflexión de gran hombre. En los banquetes nunca le vi buscar un lugar visible y hasta rehuía los de la cabecera. Su vida fué una lección continua de sencillez y de cordialidad.

Ayudaba con generosidad a sus amigos pobres. Cuatro o cinco de ellos usaban

VIDA LITERARIA

INGENIEROS

por Manuel Gálvez

sus trajes, que él les daba casi nuevos. Cuéntase que Charles de Soussens, después de haberle visto de galera durante cierto tiempo, exclamó:

—¡Pego Pepe! Supongo que no me vas a condenar a galega perpetua...

A pesar de su fondo bondadoso, gustaba bromas crueles. Desde las columnas de "El País", el gran diario que fundara Pellegrini y que ya arrastraba su decadencia sin remedio, Ingenieros mortificaba al escritor colombiano — más tarde panameño, cuando se creó la república de Panamá — Dario Herrera. Igualmente se burlaba de Eugenio Díaz Romero, el cual, tieso dentro de sus trajes clarísimos y sus chalecos de color despreciaba las bromas anónimas que le hacía su amigo. Pero no siempre eran anónimas. Porque Ingenieros gustaba "titear" a todo el mundo. Tenía frases espirituales, a veces agresivas. Conozco más de uno que temía que encontrarse con él.

Su afán de exhibicionismo no se limitaba a la indumentaria. Buscaba el éxito con cierto descaro. Convencido, como lo estamos todos, de que los artículos muy desfavorables, las "palizas", dan más popularidad al escritor que los elogios, decía:



INGENIERO: Caricatura de Eduardo J. Muñoz (hijo)

—Pago cinco pesos al que publique un artículo pegándome.

A pesar de sus bondades, Ingenieros era vengativo. Algunas de las actitudes más importantes de su vida se originaron en el propósito de vengarse. Ya veremos más adelante otros ejemplos. Por ahora recordará uno de aquellos años; en la revista psiquiátrica que dirigía se vengó de un poeta uruguayo que le atacara años antes, citándolo como un caso clínico, y atribuyéndole un vicio muy feo. No lo mencionaba con su nombre, pero daba tales datos que todos supimos a quién se refería. Y a Alberto Gerchunoff, que publicara un artículo diciéndole algunas cosas desagradables, lo buscó durante unos días armado de un garrote.

La anécdota del poeta uruguayo demuestra también su carencia de verdadero espíritu científico. Era notorio que inventaba casos clínicos cuando lo necesitaba... Hacía el efecto de que todo en él fuese cosa de broma. Sin embargo leía y estudiaba enormemente. Teníamos la impresión de que sabía de todo. Las bromas no eran diarias; dedicábase sus días y sus horas a reglamento, lo que prueba su temperamento burgués. No perdía su tiempo. Los amigos, a lo menos en la época a que me refiero, no lo veíamos todos los días.

Su diversión principal parecía ser, por aquellos años del novecientos tres, cuatro y cinco, la Syringa, o Syringing, como él escribía incomprensiblemente. Declaro que jamás vi ninguna materialización de esta sociedad "secreta", dedicada a reírse del prójimo.

En un artículo, escrito sin duda con propósito humorístico, que mandó a "Ideas" y que con igual propósito le publiqué, empezaba: "La Syringa, institución de estética y de crítica, preexiste, existe y subsis-

te". Después de asegurar que era un exponente del espíritu dinosíaco" y de referir su origen terminaba: "Es cuanto puedo revelar, exotéricamente, sobre la esencia y origen de la Syringa. Las revelaciones de carácter esotérico son imposibles; perderá la voz quien intente hablarlas y sufrirá parálisis de la mano quien ose escribirlas; por otra parte, serían absolutamente incomprensibles para los "incircuncisos", es decir para los no-syringos". Los syringos eran unos cuantos fracasados del periodismo y de la literatura; ninguno de ellos llegó a ser redactor de un gran diario ni a publicar un libro.

En cuanto a las reuniones de la Syringa consistían en "iniciar" a tal cual pobre diablo, deseoso de andar entre escritores, a los que suponía célebres. Ingenieros y sus adláteres referían como fué iniciado un zapatero de la calle Rivadavia, al que se le sometió a las pruebas del aire, del fuego, del agua y de la tierra. La prueba del aire había consistido en hacerlo desvestirse, venderle los ojos, llevarlo a la calle y dejarlo en la acera desnudo; y tirándolo, porque era invierno.

Años más tarde, Ingenieros continuaba sus entretenimientos de "fumista". En lugar de la Syringa inventaba, con sus nuevos amigos, sociedades falsamente culturales, con objeto de divertirse a costa de algún cliente de su consultorio; tal cual chiflado o maniático. A veces era algún tonto con ambiciones literarias. Y como antes, en tiempos de la Syringa, el propagandista de las "ideas humanitarias" seguía, en las personas de los infelices que se le ponían a tiro, escarneciendo a la humanidad.

En 1905 Ingenieros realizó su primer viaje a Europa. Al salir de Buenos Aires, lejos ya el socialismo, era nietzscheísta y dannunziano. El amalgamar a Nietzsche y a D'Annunzio demuestra la escasa profundidad de comprensión del psiquiatra. Nietzsche ama la fuerza; D'Annunzio, la sensualidad. El primero profesa el culto de la vida heroica; el segundo, el culto al placer. Ingenieros, desde el vapor y desde Europa, enviaba artículos antidemocráticos y antisocialistas, que escandalizaban a sus ex-correligionarios y a sus amigos jóvenes, que éramos todos más o menos "socializantes".

Así comenzó la segunda forma de su snobismo. Ahora era aristócrata. En Buenos Aires decía que había intimado con el general Roca y que actuaba como su secretario. Ingeniero secretario de Roca, que era el mayor odio de socialistas y anarquistas!

Muchos nos negábamos a creerlo, y el mismo Ingenieros, en sus cartas, no lo confesaba. Pero yo lo comprobé en Roma, a principios de 1906. Ingenieros atendía a las visitas de Roca y realizaba otras funciones de secretario. Previendo mi asombro, él, con su desenfado habitual, me dijo:

—Aquí me tenés. He transigido con todo. Con el militarismo, con el capitalismo... Sólo me falta hacerme clerical...

En Roma frecuentaba las familias porteñas de alta alcurnia que pasaban unos meses o unos días en la ciudad Eterna, y también, por su vinculación con Roca, a quien acompañaba siempre, algunos círculos de la aristocracia romana. Y entonces, el antiguo director de "La Montaña" sintió ambiciones aristocráticas, aspiró sin éxito a hacer un casamiento magnífico...

De regreso en Buenos Aires, Ingenieros continuó la vida que llevaba en Roma, mediante su amistad, con varios hombres más o menos de su generación, que eran parientes del general Roca. Frecuentaba el Jockey Club, sin ser socio. Instaló un consultorio con lujo. Fué invitado a algunas casas aristocráticas.

Una vez fui a verle al consultorio. Después de varias salas a media luz, llegué a donde recibía el médico. Le pregunté el objeto de tanto misterio. Me contestó que era para impresionar a la gente. Y agregó, con palabras casi textuales:

—Si recibo a mis enfermos sin aparato, mano a mano, me tomarán por un zanañoria y además no se curarán. Mientras que así, vos comprendés...

Popular en el Jockey, donde tenía muchos amigos, quiso en un momento hacerse socio, y fué rechazado. Por entonces exigíase la aprobación unánime de la Comisión Directiva para ser admitido como socio. Una bolilla negra bastaba para el rechazo. Ingenieros había revelado, en sus tiempos de socialismo agudo, y en una revista médica, si no me equivoco, la psi-

cología anormal de una persona muy conocida, pariente de un miembro de la Comisión. Este señor creyó que un hombre que hacía tales cosas no podía ser socio del Jockey. Y colocó su bolilla negra.

Esto bastó para que el aristócrata y el reaccionario que era por entonces Ingenieros sintiese disminuido su fervor. A ellos se agregó la injusticia que se cometió con él, al no darle la cátedra que pretendiera en la Facultad de Medicina, la que, según entiendo, le correspondía. Y previó un gesto de desprecio al gobierno y al país, se fué a Europa, donde escribió "El hombre mediocre".

Este libro fué en su origen una venganza contra el presidente Sáenz Peña, que había nombrado a otro profesor. El libro era violentamente antidemocrático, porque él consideraba a Sáenz Peña como un producto de la democracia. Impreso en España, llegó a principios de 1913. Para demostrar cuál era su espíritu citaré esta frase: "El progresivo advenimiento de la democracia, desde el ignominioso escándalo de la Bastilla hasta el arrebatamiento actual de los lacayos en rebeldía, ha mentido la igualdad de los más, para impedir la culminación de los mejores". El futuro bolchevique calificaba de "lacayos en rebeldía" al pueblo, al proletariado, a la masa... La frase reformada como otras del libro, y en la edición de 1919, fué suprimida.

Ya Ingenieros era bolchevique... El Jockey Club y Sáenz Peña le habían empujado al socialismo, aunque no regresara en el partido. Por eso, acorrió más tarde con entusiasmo a la revolución rusa. Y lo mismo que fué un esnob de otras cosas, lo fué del comunismo. El deseo de llamar la atención lo persiguió toda su vida.

En esta época nos veíamos raramente. Hacia 1916, con motivo del incidente promovido por mí, Ingenieros tuvo una actitud poco simpática y no digna de él. Folco Testena había sido preso y procesado por ataques al ministro de Instrucción Pública, y agravaba su caso el tratarse de un anarquista, como era por entonces el escritor italiano. Celebrábase en esos días una de las comidas que organizaba la revista "Nosotros". Desde Alta Gracia, donde me encontraba, telegrafí a los directores encareciendo la necesidad de que después de la comida se firmase una nota al Ministro pidiendo la libertad de Testena, a quien tanto debía nuestra literatura, como crítico generoso y comprensivo y como traductor eminente. Fué leído mi telegrama con la aprobación general, y se redactó el petitorio. Firmaron dos o tres, y al ser llamado Ingenieros, se negó, ante el asombro de todos. Su actitud poco valiente y generosa influyó en los demás, y el documento no fué firmado. Pero yo no abandoné mi propósito. Vine a Buenos Aires y, jugándome mi puesto de inspector de Enseñanza Secundaria, publiqué en "La Razón" una carta al Ministro, después de una discusión de una hora con el director del diario, que no se decidía a semejante acto de coraje. Fui amonestado por el Ministro, y poco después escribí un cuento, inspirado por la actitud de Ingenieros, y que es una síntesis de la cobardía humana ante el poder. El cuento se titula "Los ciudadanos de Poyasta", y ha sido traducido al francés, al italiano, al alemán, al inglés, al dinamarqués, al idisch y al griego.

Ingenieros, por su materialismo, su cientificismo y su ateísmo ha hecho un enorme mal. Ha pervertido intelectualmente a millares de jóvenes. Carecía en absoluto de sentido religioso y filosófico. Si hubiera tenido un poco de religiosidad, un sentido religioso de la vida, habría sido una inmensa cultura, una información prodigiosa de hombres y de cosas, una inteligencia de asombrosa claridad y una capacidad de trabajo que muy pocos hombres conocen. Espíritu muy europeo, era también muy argentino; muy porteño, sobre todo. Amó mucho a este país, a pesar de no haber nacido aquí. Lo amó demasiado, porque, a menos que lo dijese por gusto de la paradoja y de la contradicción, consideraba que muchas de nuestras cosas eran las mejores del mundo.

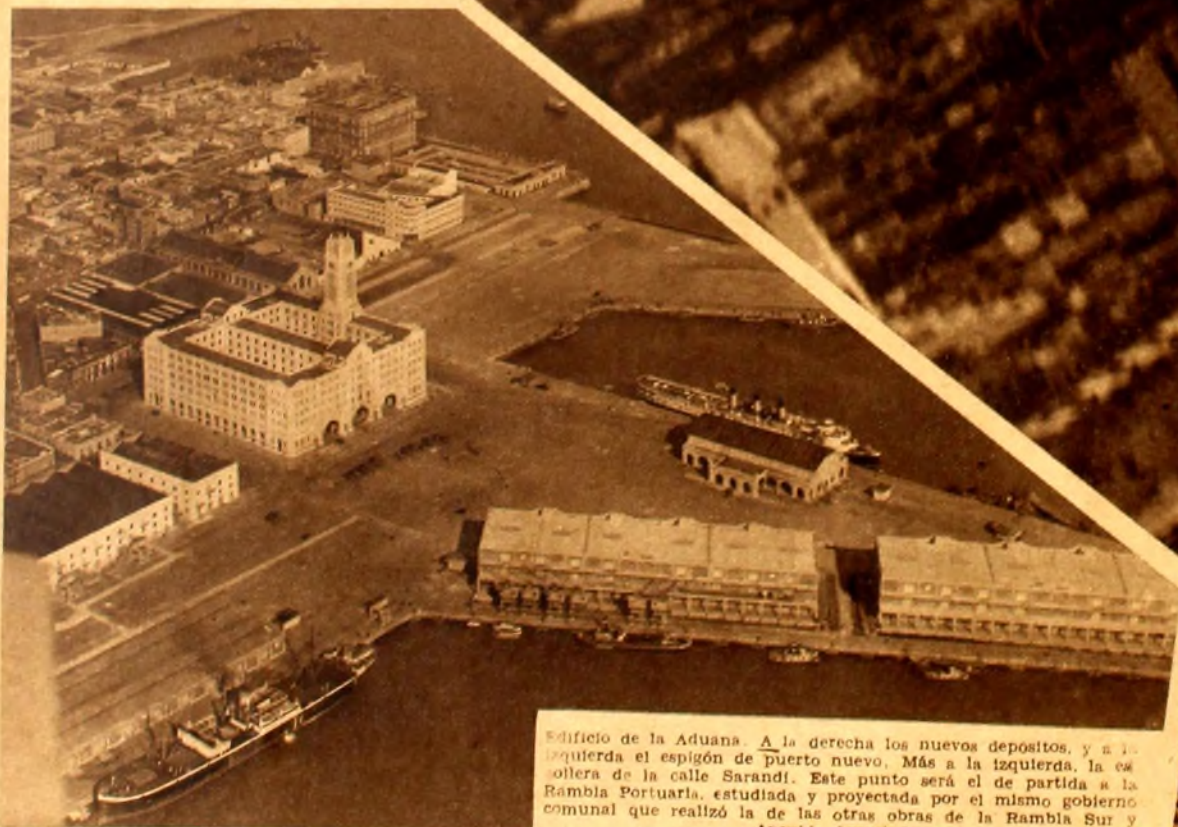
En agosto de 1914 moría Sáenz Peña. Su entierro fué la mayor aglomeración humana que hasta entonces hubo en Buenos Aires. En la puerta de la librería de Moen, en la calle Florida, me encontré con el autor de "El hombre mediocre". Multitudes enormes desfilaron: radicales, socialistas, conservadores. Ingenieros, moviendo la cabeza de arriba a abajo y con los labios alargados y apretados, en un gesto de falso estupor, tuvo esta graciosa salida:

—¡Cuánta gente que no ha leído mi libro!

Manuel GÁLVEZ.

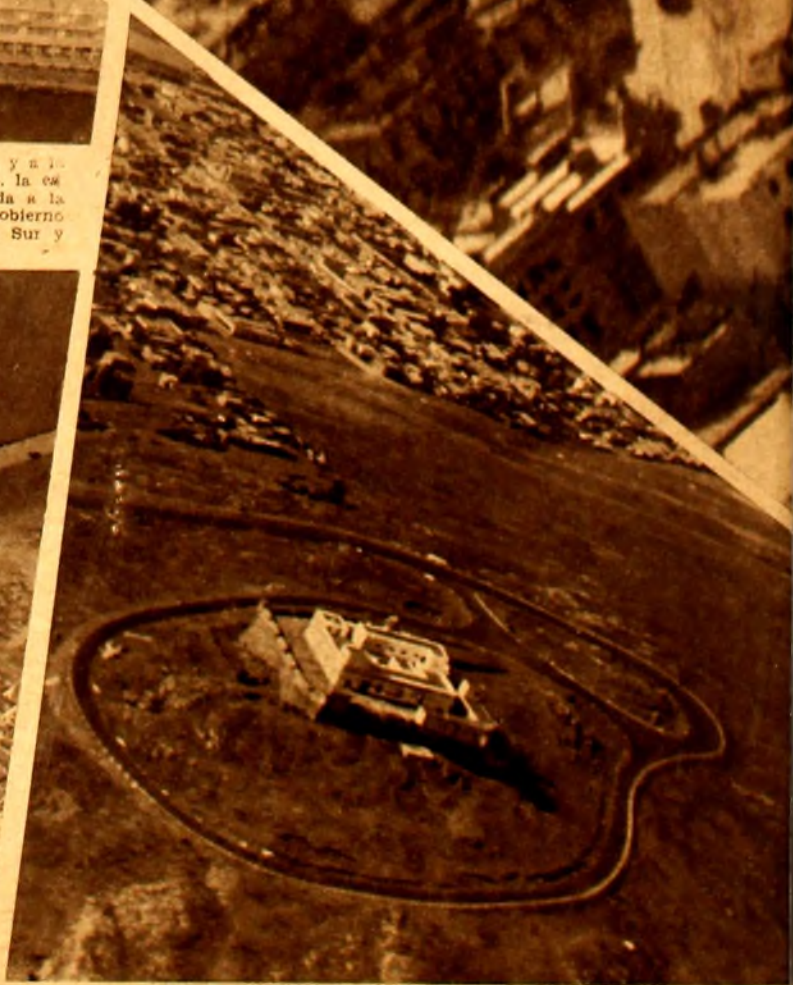
VISTAS AÉREAS DE MONTEVIDEO

Vista general de Montevideo en la ciudad vieja. A la derecha, el tramo inicial de la Avenida Agraciada.



Edificio de la Aduana. A la derecha los nuevos depósitos, y a la izquierda el espigón de puerto nuevo. Más a la izquierda, la esplanada de la calle Sarandí. Este punto será el de partida a la Rambla Portuaria, estudiada y proyectada por el mismo gobierno comunal que realizó la de las otras obras de la Rambla Sur y Avenida Agraciada.

Rambla costanera, en la parte sur de Montevideo. Punto de contacto con la Playa Ramírez. El edificio que se advierte en primer término, es el del Parque Hotel.





Punto de contacto de los dos
tramos de la Rambla Sur, en
el lugar que ocupaba uno
de los gasómetros



Una vista general de la Rambla Sur,
en la que se advierten los terrenos
ganados al mar en lo que eran pla-
yas Santa Ana y otros brazos de agua,
con los basureros, convertido todo
eso en magnífico paseo



Santa Casabó, y la Fortaleza del
Mar. La avenida que la circunda
tiene un enlazamiento hecho desde
avión

LA
diagonal
del que
une las Ave-
nidas 18 de Ju-
lio y Agraciada
aparecen perfectamen-
te trazada en esta foto-
grafía aérea, tajando el nú-
cleo de vieja y antihigiénica
edificación que ha atravesado, al-
trazando ese macizo de la ciudad, dán-
dole perspectivas al magnífico Palacio
Legislativo, valorizando los lugares a que la
Avenida ha hecho accesibles rápidamente, con
infinitos beneficios más de todo orden. El pen-
samiento de esta obra, su estudio y financiación, los
trabajos iniciales, fundamentales todos ellos, pertenecen
al gobierno municipal del Concejo de Administración de
Montevideo. El ingeniero Don Juan P. Fabini, que proyectó
la Rambla Sur, y contribuyó desde el gobierno comunal a su res-
tauración, es también el autor de esta magna obra de la Avenida
Agraciada, que en estos días se ha inaugurado oficialmente

Prestó su concurso (gentil) el aviador
Sr. A. B. Bertrán (hijo)



Sta:
María E. Lapenna de Acevedo.
Rocha.

Sociales



Sta:
Elsa Piana Bosco

ORDEM e PROGRESO
LA PIEDRA ANGULAR
DE UN GRAN PAÍS.
HONESTIDAD
EXPERIENCIA
EL PUNTO BASICO DE
NUESTRO PRESTIGIO COMERCIAL



MODELO 81- LUIS XV de 5 1/2,
Cabra de guante negra
o marrón, aplic. cro-
dillo legítimo al tono.

\$6.50



MODELO 82- "TROTTEUR", taco
suela de 5 1/2 oscaría negra
o marrón.

\$6.00



MODELO 115- LUIS XV, de 5 1/2, en
antlope marrón o negro, apli-
cación lagarto legítimo al tono.

\$6.50

TODO ESCUEZO
NEGRO O MARRÓN
\$7.00

Gratis
enviamos
catálogo

AUN QUEDA
La Uruguaya

URUGUAY 983

PARA CALZAR BIEN
U.T.E. 8-53-39.

NOSOTROS CREAMOS, OTROS IMITAN



Josefina



*Por El Día
En homenaje de
Josephine Baker
1995*

EN el baile el hombre ha develado su intento de hacer artística y visible, la gracia que duerme en los ademanes y los gestos. La ponderación del cuerpo humano, que encuentra su substractum en la pintura del desnudo (y especialmente en el femenino), a causa de su gran abundancia de escorzos), llevada



a un terreno más perecedero, donde la percepción de la belleza es más inmediata y ya libre de lo meramente natural por sujeción a una medida, es el baile.

Todas las épocas han exaltado por medio de la danza, la inmanencia del espíritu del hombre aún en el complejo corporal. Gavotas y Pavanas, dijeron con palabra ya marchita, una concepción grave y delicada de la vida. La autocontemplación se exaltó en el "vals", de sentido narcicista intenso. Mientras tanto los negros, cuyas danzas recién conocemos, sucumbían, sin prejuicios, ni concepciones complicadas del universo, a una exaltación mística, de su cuerpo. Vehículo inmediato de su existencia, experiencia cercana y no por eso menos misteriosa, su organismo, era una constante posibilidad que había que agotar, por esa extraña ley natural que nos lleva a desflorar, y tratar de conocer lo que amamos — mujer o paisaje — sin comprender en ello la argucia siempre presente de la muerte.

El negro fuerte en la espléndida integridad de su piel, multiplicado en el juego sorprendente de sus músculos, que le daban con gran facilidad esa posesión del mundo que son las caminatas, sentía aún como algo más exterior que lo sentimos nosotros el fenómeno de la muerte. Oscuramente en sus bailes monorrítmicos, desafiaban el no ser con movimientos regulares y repetidos, que le daban una imagen provisoria, pero convincente, de la perennidad de su yo más inmediato, el físico. Y las dos direcciones de su carne, la esplendorosa de la guerra y la de profundo vértigo del amor, se deshacían en el baile. Esos demonios familiares del alma, en cuanto imaginación, no podían desvirtuarse como en nosotros en el terreno meramente intelectual. Su severidad de un instinto muy primitivo exigía acción, y la danza la proporcionaba. Esa leve confusión, ese impremeditado abandono: calidez en la sangre y una dulce fatiga expandiéndose por los miembros, y cambiando nuestra noción del mundo, en cuanto duro e inextricable complejo mental; le dieron al baile del negro categoría de magia.

Por el baile, en efecto, no sólo se dominaba el instinto, sino que sus fuerzas, encausadas en el ritmo misterioso de la sangre se volvían comunicativas. El negro junto a su tribu, frente a la naturaleza, se sentía partícipe de algo que lo prolongaba, de algo indefinido, como la materia de su sombra que lo proyectaba largamente fuera del límite estricto de sus sensaciones reales.

Tal es el fundamento de la danza negra. Sin revelación, esa raza dotada de un sentido religioso vehemente, tendía por gestos, entre el que era preferido la danza, a su acercamiento a un principio universal. Y en la doble faz de la suerte y la malaventuranza, después de haber encontrado a Dios, hallaban el bien y el mal.



De este complejo netamente selvático, ¿qué elementos ha transportado el negro en su adaptación a zonas distintas, poseedora de un grado más o menos acentuado de civilización? Por lo pronto las cualidades físicas de feroz resistencia y agilidad suprema, visible en la complicada estructura del "charleston" norteamericano. Resabios de danzas triunfales premonitoras de guerra, notamos en él lo mismo que en la acentuación marcial de los "stomps" y "shuffles".

El otro matiz, la sensualidad, es visible en los "blues" donde la prieta seriedad del instinto, y su terrible vértigo en el placer, están claramente dibujados en la triste capacidad de su ritmo, que es como el miedo de amar. Lo mismo en el modo con que los negros asimilan el ritmo de la "machicha" brasileña, aunque en este último baile se note ya francos aceros de sensualidad libertina y muchas de sus figuras no sean superación sino exacta copia de instantes sexuales.

Por otra parte esta impresión se recibe en casi todos los bailes negros actuales, y es una deformación que al instinto simple y limado, ha impuesto la civilización con sus fronteras de trajes y adornos, y sus creaciones de ambientes equivocos, donde la alusión al placer se busca por caminos indirectos y generalmente innobles, más destinados a lo sensorial que a lo genésico.

El "black botton", que también posee algunos de los elementos arriba indicados, es una pueril imagen de lo que la gracia es para espíritus primitivos.

Sus balanceos lentos y ajustados, su paso vacilante (estudiadamente vacilante), su sujeción maestra al ritmo musical, que se hace carne en el bailarín, corresponden a la primera etapa del arte, no en el sentido de progreso (que no existe) sino en el de virginidad de sentimientos y su revelación exterior, tal como los cuadros minuciosos, pero sin retocado, de un Fra Angélico están en un grado anterior pero no inferior a los del Renacimiento.

El tratamiento que el negro impone al baile, a causa, principalmente, de ese sentimiento primitivo, no está encaminado del todo a lo exterior, tal como notamos en la fría llamada del tango, donde el orgullo se mezcla a un oscuro triunfo sexual; sino que quiere exaltar lo interno, quizá lo más limitadamente interno, lo físico, pero en un grado extraordinario.

Por eso, cuando suena la "jazz" sus metales vibrantes, la personalidad del negro se multiplica. Su aspiración artística simple y cordial, le conmueve de pies a cabeza. Y en la marejada de la música se está tranquilo, seguro, como dejándose llevar por las sucesivas olas que concluirán por depositarlo, cuidadosamente, en las playas del silencio.



Granja "El Sudario"

De Antonio Bologna

(MALDONADO)

En la VII Exposición N. de Granja e Industrias de Rocha,

Este conocido y prestigioso industrial con los hermosos ejemplares de peras y manzanas exhibidas en el indicado certamen, le fué otorgado el 1er. premio en peras y manzanas, frutas que por su tamaño y singular exquisitez han descollado no sólo en los mercados, sino también en torneos oficiales y en exhibiciones privadas.

1er PREMIO

MADRID



PUERTA DEL SOL. famosa plaza madrileña, lugar en que por estar el Ministerio de Gobierno, es punto elegido para expresiones políticas. La infinidad de vendedores ambulantes que hay en las aceras de esta plaza, sus pregones, y lo pintoresco de los objetos que venden, contribuyen a darle al sitio un carácter particular.

PALACIO REAL. El castillo o alcazar morisco, núcleo originario de la villa de Madrid, fué transformado por Enrique IV, gran cazador, en residencia de caza por su proximidad a los grandes montes y bosques del Pardo y Villavieja. Tales fueron los comienzos "palacinos" del edificio, al que luego cada reinado iba haciendo sucesivas ampliaciones.



PUERTA DE ALCALA. Fué puerta efectiva de Madrid, cuando la villa tenía murallas que la cercaban. Hoy es monumento aislado, mas conforme en ello con el objeto de su construcción, que fué el de conmemorar la entrada de Carlos III en la corte.



Monumento a Cervantes, falso de ambiente, en la nota, sin jardinería y con un cerco de alambre, haciendo suponer que la fotografía haya sido tomada antes de terminarse completamente la instalación de la obra.

Visita de alumnos de la Escuela Industrial de Rocha al stand del Sr. ESTEBAN GAUTRON



Este conocido y prestigioso industrial del Salto, obtuvo en la VII Exposición de Granja e Industrias, los siguientes premios: Primer premio Vivero frutales, bosques y avenidas; Primer premio: montes frutales; 2.º premio, montes frutales; 3er. premio, montes frutales. Fué designado agente en Rocha el señor Simón C. Casanova, persona laboriosa y correcta y que une un sentido práctico especial para fomentar el impulso de aquel bien organizado establecimiento norteno.

LA capital de España debe su nombre a una denominación romana: Majoritum. No hace muchos siglos aún que fué destinada a ser la residencia de los reyes; Carlos I de España, que figura en la historia de Alemania como Carlos V le prestó su apoyo y Felipe II la eligió para capital del reino en 1561. Hoy es una de las ciudades más visitadas del continente europeo. La Biblioteca Nacional y la del Museo de Historia Natural, su Archivo Histórico y sobre todo el Museo del Prado atraen los extranjeros, los hace admirar su historia y el arte inimitable de los Murillo, Velázquez, Rafael y Tiziano.

MODO DE Rejuvenecer el cutis.

La Glicerina de Almendro que se encuentra en las farmacias en frascos especiales, es maravillosa para los cuidados del cutis. Pasándose un algodón mojado en ella se limpian de modo perfecto la cara, manos y escote y se evita el em-

pleo del jabón que es tan dañoso. El resultado es notable y basta hacerlo una vez para que se repita siempre. Nunca debe comprarse suelta por pocos centésimos. La legítima se consigue ahora en su envase original rojo y en un tamaño pequeño de 0.45 cts.

BRASIL



PARQUE DE LA GLORIA (Rio de Janeiro).



MONUMENTO A LA INDEPENDENCIA. (San Pablo).

JARDIN DE YPIRANGA. (Estado de S. Pablo).

VISTA nocturna de la Bahía de Río Janeiro, descubierta el día 1.º de enero de 1502, por Gonçalo Coelho y Américo Vesputio, quienes la tomaron por la desembocadura de un río, por lo cual dieron a la bahía el nombre de Río de Enero, y que más tarde se aplicó a la ciudad. Se la conoce también con el nombre indígena de Guanabara, que quiere decir Seno del mar. De la belleza sin par de esta bahía escribió Vesputio en 1504: "Se nel mondo e alcun Paradiso terrestre, senza dubio dee esser non molto lontano de questi luoghi".



CINE



JEAN MUIR, JOVEN ACTRIZ DE WARNER BROS QUE SE CONSAGRA DEFINITIVAMENTE CON SU MAGNIFICA INTERPRETACION DE "DESEABLE"

FRANK BORZAGE REALIZA UNA NOTABLE DEMOSTRACION DE BUEN CINE, CON UNA PRODUCCION, EN LA QUE INTERVIENEN SOLAMENTE PEQUEÑOS GRANDES ACTORES: "SIN EL RUGIR DEL CAÑON"

Gratis
enviamos
catálogo.

SOLICÍTALO:
U.T.E.
8-53-39



La Uruguay que siempre quiso el ritmo del progreso del país al dar la bienvenida al Presidente de la Nación nos brinda los más altos agoreros de la industria del calzado.

*¿Qué queda
La Uruguay
para calzar bien*

URUGUAY 983



Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



DESAFIO

EL LEOPARDO EMERGE DE LA BODEGA Y SALTA FURIOSO SOBRE TARZÁN.



EL ÁGIL HOMBRE MONO ESQUIVA Y LE HUNDE EL PUÑAL.



ENTRETANTO LA PRINCESA MIHRAMA Y LA TRIPULACION SE APURAN A CONSTRUIR UNA BARRICADA.....



...PARA DEFENDERSE DE LAS FIERAS QUE VAN SALIENDO A CUBIERTA.



TARZÁN, PRONTO PARA EL COMBATE, SE APOYA CONTRA UN MASTIL, Y PROCURA DESVIAR LA ATENCIÓN DE LAS FIERAS PARA SALVARA SUS AMIGOS;



VUELTO DE ESPALDAS NO PUDO VER A UN ENORME SIMIO QUE VAGABA POR LA CUBIERTA.



SILENCIOSAMENTE LA ENORME BESTIA ESCALO LA BARRICADA, ARREBATO A LA PRINCESA MIHRAMA Y VOLVIO A SUBIR AL TOPE DE LA DEFENSA.



AL SENTIR LOS GRITOS DE LA PRINCESA, MEZCLADOS CON LOS AULLIDOS DEL MONO, TARZÁN SE VUELVE. "KREEG-RH--CUIDADO" EXCLAMA, "SUELTA A ESA MUJER."



ANTE LA ORDEN EXPRESADA EN SU PROPIO LENGUAJE EL MONO SE YERGUE Y PREGUNTA "QUIEN ES UD?"



TARZÁN REPLICA: "YO SOY TARZAN DE LOS MONOS-- PODEROSO CAZADOR, PODEROSO COMBATIENTE."



"YO SOY BOHGDU, EL MAS PODEROSO DE MI TRIBU" RUJE EL MONO DESDE LO ALTO DE LA BARRICA-DA, Y TARZAN RECONOCIO EN SU VOZ EL DESAFIO.



PERO MIENTRAS EL SIMIO LANZABA SU DESAFIO DESDE ARRIBA DE LA BARRICA-DA, LAS FIERAS EN LA CUBIERTA IBAN ESTRECHANDO EL CERCO ALREDEDOR DE LA FIGURA SOLI-TARIA.

SUPLEMENTO MULTICOLOR.

Aparece todos los jueves con la edición de **EL DIA**



GRAN VENTA EXTRAORDINARIA

**Durante el mes de Junio.
Precios excepcionales**

SECCION TEJIDOS

BOMBASI TIPO DUVETINE ANCHO 70 CMTS. EL MTO. \$0.35
FORRO SEDA BROCHE TODOS LOS COLORES EL MTO. \$0.45
MOLETON CINCELADO ANCHO 70 CMTS. EL MTO. \$0.50
GENERO de LANA TIPO RODIER ANCHO 80 CMTS. MTO. \$1.00
GENERO de LANA TIPO ANGORA ANCHO 80 CMTS. MTO. \$1.20
HIMALAYA TEJIDO NOVEDAD-ANCHO PURA LANA - 80 CMTS. MTO. \$1.30
CELOFAN FANTASIA-ANCHO LABRADO-140 CMTS. MTO. \$1.80
PAÑO LANA FANTASIA-ANCHO LABRADO-140 CMTS. MTO. \$2.20
PAÑO LANA FANTASIA-ANCHO LABRADO-140 CMTS. MTO. \$2.50
PAÑO LANA FANTASIA-ANCHO LABRADO-140 CMTS. MTO. \$3.50
PAÑO LANA FANTASIA-ANCHO LABRADO-140 CMTS. MTO. \$3.80
PAÑO LANA PELIKAN ANCHO 140 CMTS. MTO. \$6.50

SECCION TELAS BLANCAS Y ARTICULOS PARA EL HOGAR

MACRAME PARA CORTINAS ANCHO 45 CMTS. MTO. \$0.58
COTIN RAYADO ANCHO 160 CMTS. MTO. \$0.75
HULE EXTRA ANCHO 140 CMTS. MTO. \$1.30
JUEGO de MANTEL CON GUARDA-TAMAÑO 6 SERVILLETAS. 140x140.70. \$4.00
FRAZADAS DE LANA-TIPO VICUNA PARA 1 PLAZA- \$6.50
COLCHAS de SEDA PARA DOS PLAZAS ANCHO 2 MTS. MTO. \$1.20
TELA PURO HILO EN COLORES PIEZAS DE MT. 4.57 \$1.30
BATISTA EN COLORES PIEZAS DE MT. 18.30 \$4.40
MADRAS SILVIA ANCHO 2 METROS \$15.80
CREA ITALIANA PIEZA DE MTS. 18.30 PZA. \$15.80

SECCION NIÑOS

CAMISETA CALZONCILLOS AFELPADOS DESDE LA PZA. \$0.55
CAMISETA Y CULOTTE AFELPADOS EN COLORES. DESDE LA PZA. \$0.55
PYJAMAS PARA NIÑOS EN TELA WELCA - DESDE \$2.30
CAMISAS PARA NIÑOS EN TELA WELCA - DESDE \$1.50
PULLOWER ESCOCES- PURA LANA PARA NIÑO- DESDE \$1.20
VESTIDOS PUNTO- PURA LANA PARA NIÑAS- DESDE \$2.00

SECCION ROPA INTERIOR SEÑORAS

CULOTTES ALGODON- DESDE \$0.30
CAMISETAS MANGA LARGA ALGODON- DESDE \$0.40
CAMISETAS AFELPADAS Y CULOTTES TIPO VOGUE c/u \$1.20
CAMISETAS PURA LANA \$1.25
ENAGUAS ALGODON MERCERIZADAS. \$2.00
ENAGUAS DE LANA EN COLORES \$1.70
MAÑANITAS HECHAS A MANO DESDE \$1.85
CAMISIONES DE FRANELA VARIEDAD COLORES c/u \$2.20
FAJA-CORSET EN CUTIL DE HILO \$3.30
PYJAMAS EN FRANELA FLOREADOS. PARA SRAS. \$3.30

SECCIONES FANTASIAS Y CONFECCIONES DE SEÑORAS

CARTERAS DE CUERO GRAN VARIEDAD DESDE \$1.20
GUANTES DE CABRITILLA RESULTADO GARANTIDO PAR \$1.50
GUANTES DE CABRA-FANTASIA PAR \$1.80- \$2.20 Y \$2.40
MEDIAS DE HILO TODOS COLORES- PAR \$1.25
CUELLOS DE PIEL. GRAN MODA A \$12.00 \$15.00
TAPADO PARA SEÑORA- TODO \$14.50
TRAJE PARA SEÑORA PUNTO JACQUARD- 2 PIEZAS \$8.75

SECCION HOMBRES

JUEGOS DE CAMISETA Y CALZONCILLO AFELPADOS. LA PZA. \$1.00
JUEGOS DE CAMISETA Y CALZONCILLO PURA LANA - LA PZA. \$2.30
CAMISAS PARA HOMBRE-TELA WELCA c/u \$2.00
PYJAMAS DE MUCHO ABRIGO PARA HOMBRE EN TELA WELCA c/u \$4.20
PULLOWER DE LANA PARA HOMBRE GRAN VARIEDAD DESDE \$2.70

NOTA:
REGALAMOS POR
TODA COMPRA
MAYOR DE \$10.00
UN ESPLENDIDO
PORTA RETRATO de
BASE NIQUELADA